

La concentración de minorías étnicas en las escuelas británicas: un análisis sobre la elección de centros

The concentration of ethnic minorities in British schools:
the choice of establishments

Héctor Cebolla Boado*

Instituto Juan March

hcebolla@ceacs.march.es

Palabras clave: Centros de Enseñanza, Libertad de Elección, Minorías Étnicas, Reino Unido.

Keywords: Schools, Freedom of Choice, Ethnic Minorities, United Kingdom.

RESUMEN

Este trabajo presenta un estudio sobre las preferencias en torno a la concentración de minorías étnicas en las escuelas, uno de los factores menos conocidos de los determinantes de la segregación étnica. Utilizando una encuesta hecha a bangladeshíes, caribeños, chinos, indios y pakistaníes en Inglaterra y Gales, el trabajo sugiere que tanto la proximidad a la cultura de origen como la percepción sobre un entorno que discrimina son factores relacionados con una mayor preferencia por escuelas en las que los estudiantes de la misma minoría étnica estén mejor representados. El análisis empírico también señala que las preferencias sobre la concentración en las escuelas parecen ser un fenómeno independiente de otros procesos de concentración étnica.

ABSTRACT

This article studies the preferences for co-ethnic concentration among ethnic minorities in schools, one of the least known mechanisms of ethnic segregation. Using a survey carried out among Bangladeshi, Caribbean, Chinese, Indian and Pakistani people living in England and Wales, the paper indicates that both the proximity to the culture of origin and the perception of a context of discrimination are factors related to the preference for seeking a greater proportion of co-ethnics when choosing schools. The article also indicates that the preferences for co-ethnic concentration in schools seem to be independent from other processes of ethnic concentration.

* Agradezco los comentarios de Anthony Heath, Gosta Esping-Andersen, Yasemin Soysal y de dos revisores anónimos a las versiones anteriores de este trabajo.

1. LA CONCENTRACIÓN DE MINORÍAS ÉTNICAS EN LAS ESCUELAS

Este artículo analiza la importancia que los individuos de distintos grupos étnicos otorgan a la presencia de otros estudiantes de su minoría a la hora de elegir escuela para sus hijos en Inglaterra y Gales. El efecto de la concentración de minorías étnicas, y muy en particular la concentración de minorías en las escuelas, es uno de los temas de investigación más recurrente en la sociología de la inmigración tanto en EE.UU. como en Europa (Rodríguez, 2002; Driesen y Bezemer, 1999; Portes y MacLeod, 1996; Portes, 1995; Gibson, 2000; Gibson y Ogbu, 1991). Este campo de investigación se desarrolló enormemente desde la publicación del famoso Informe Coleman (Coleman *et al.*, 1966) en Estados Unidos, que relacionó el bajo rendimiento de algunos alumnos con los altos niveles de segregación racial en muchas escuelas norteamericanas¹. Este Informe motivó la irrupción de políticas inspiradas en el principio de que las escuelas debían mantener un equilibrio racial proporcionado (Brown, 2000; Connolly, 2000) para mejorar el rendimiento de los alumnos. Además, se pensó que una distribución racial equilibrada reduciría el racismo y las divisiones étnicas en línea con la llamada «hipótesis del contacto» —cuanto más contacto exista entre los miembros de los distintos grupos étnicos, los prejuicios y estereotipos raciales o étnicos tenderán a desaparecer—². Sin embargo, las conclusiones de la literatura empírica que estudia el efecto de la composición étnica de las escuelas sobre el rendimiento educativo son ambiguas. Mientras algunos trabajos han detectado un cierto efecto negativo (Hoxby, 2000; Bankston y Caldas, 1996; Portes y Hao, 2005; Fekjaer y Birkelund, 2006; Felouzis, 2003), otros han sido muy críticos respecto a este extremo (Szulkin y Jonsson, 2006; Cloud, 2002; Rivkin, 2000).

Algunos autores incluso han sostenido que la concentración no siempre tiene un efecto negativo sobre los logros socioeconómicos. La segregación de cualquier minoría étnica refuerza el sentido de pertenencia al grupo y esto vincula a los individuos a través de una memoria cultural común importada del país de origen que refuerza la vigencia de normas y expectativas colectivas que influyen sobre el comportamiento individual (Portes y Rumbaut, 1996: 256; MacLeod, 1995). Según sea este bagaje cultural, el efecto de la concentración puede ser positivo o negativo (Portes y Rumbaut, 1996; Portes y Zhou, 1993). Este principio queda plasmado en la llamada *hipótesis del enclave*, según la cual la densidad de algunas redes étnicas ofrece oportunidades de promoción y de movilidad ascendente que

¹ Años antes, la Corte Suprema había declarado que la segregación escolar suponía un perjuicio psicológico significativo para los afro-americanos (*Brown vs Board of Education*, 347 U.S. 483-1954).

² La concentración étnica también es uno de los temas de más actualidad en los medios de comunicación británicos, sobre todo después de las revueltas de Bradford en 2001, cuando el gobierno británico se planteó la introducción de cuotas raciales en las escuelas (*The Independent*, 20 de junio de 2002). Algo similar sucede en otros países, especialmente después de las revueltas étnicas que se sucedieron en las grandes ciudades francesas durante los últimos meses de 2005.

no existen en la sociedad abierta (Sanders y Nee, 1987; Hout, 1986). Un ejemplo paradigmático de estos enclaves es la «Pequeña Habana» de Miami (Wilson y Portes, 1980).

La concentración espacial de minorías étnicas es el resultado de varios factores. El precio de la vivienda en las grandes ciudades, las trayectorias ocupacionales de los inmigrantes y su concentración en nichos laborales son mecanismos que contribuyen a distribuir geográficamente a los individuos de forma no aleatoria. Muchos de estos factores son también responsables de la concentración de individuos que pertenecen a la mayoría étnica y que proceden de las clases más desfavorecidas. En el caso de la concentración en las escuelas, las familias más acomodadas suelen tener un comportamiento más estratégico a la hora de elegir centros que las menos favorecidas. Pero, frente a estas causas relacionadas con la desventaja socioeconómica, el componente voluntario de la concentración es mucho menos estudiado. Este trabajo explora las preferencias de las minorías étnicas a la hora de elegir un colegio y el peso que para sus miembros tiene la presencia de otros estudiantes de su mismo grupo étnico. Aunque existen algunos trabajos sobre cómo las familias nativas evitan los colegios en los que se concentran los inmigrantes o las minorías étnicas —algo ampliamente estudiado en Francia (Felouzis *et al.*, 2005; Ballion, 1986; Brocholichi, 1998) y EE.UU. (Coleman *et al.*, 1993: 170)—, hay muy pocos estudios que midan la intensidad de las preferencias de las minorías por la concentración. Es importante señalar que el trabajo no se concentra en demostrar si existe o no una relación causal entre preferencias y concentración, y tampoco pone en competición el potencial explicativo de las preferencias por la concentración con otros factores de peso que también determinan la segregación espacial de inmigrantes y minorías étnicas³. Este trabajo pretende simplemente contribuir al conocimiento de una de las múltiples causas posibles de la concentración étnica, que coincide con ser la menos estudiada. ¿Son las preferencias de las familias de minorías étnicas similares en lo que se refiere a la concentración o presentan diferencias según el origen étnico de la familia?, y en este caso, ¿por qué existen tales diferencias?

2. EL CASO DEL REINO UNIDO Y SUS MINORÍAS ÉTNICAS

Una de las razones que justifican la elección del caso del Reino Unido (RU) para este estudio es, a su vez, la que explica la escasez de estudios sobre la preferencia de las minorías por la concentración. Aunque existen muchas encuestas que miden el porcentaje de extran-

³ Sí es importante señalar que la literatura que estudia el efecto de la concentración de desventaja sobre el comportamiento individual (efectos de barrio o presiones de los pares) ha restado importancia al componente voluntario de la concentración, frente a la existencia de mecanismos de distribución de los individuos en los espacios sociales que tienen mucho que ver con su extracción socioeconómica (ver, por ejemplo, Evans *et al.*, 1992).

jeros e inmigrantes en las escuelas y los barrios, es muy infrecuente encontrar indicadores sobre la importancia que los padres otorgan a este dato. Esta información está disponible en el *IV Estudio sobre Minorías Étnicas*, de 1994 (IVEME), una encuesta realizada a las poblaciones de origen bangladeshí, caribeño, chino, indio y pakistaní que viven en Inglaterra y Gales. Esto hace de esta encuesta uno de los mejores instrumentos para la investigación del comportamiento de las minorías étnicas en Gran Bretaña (Berthoud, 1998). El estudio incluye una muestra inicial de 5.196 adultos procedentes de 3.315 hogares de Gales e Inglaterra. Sólo 2.669 encuestados respondieron a todo el cuestionario, aunque no por ello deja de ser representativa (IVEME, 1994: apéndice).

La segunda razón que justifica la selección del caso de estudio es que el RU presenta una gran variación en los logros socioeconómicos de sus minorías étnicas. Este país ha atraído tradicionalmente a inmigrantes con distintos niveles de cualificación, siendo los procedentes de Hong Kong, Taiwán, India y otros países asiáticos donde existe un sistema universitario competitivo con el británico, los más que llegan con un nivel educativo más alto. Los chinos y los indios presentan un rendimiento educativo y ocupacional muy similar o superior al de la población nativa. Los africanos y los caribeños se encuentran en una situación diametralmente opuesta, así como los bangladeshíes y los pakistaníes (Modood *et al.*, 1997; Berthoud, 1998 y 2000; Heath y Clifford, 1990; Heath y McMahon, 2001). La situación de los bangladeshíes y los pakistaníes es particularmente dramática: los individuos de estos grupos tienen en media el mismo riesgo de pobreza que un nativo sin ninguna cualificación (Modood *et al.*, 1997: gráfico 5.4). Las siguientes tablas ofrecen algunos indicadores para evaluar esta situación.

TABLA 1

La situación laboral de los grupos étnicos en el RU

	Blancos	Caribeños	Indios	Pakistaníes/ Bangladeshíes	Chinos
Tasa de desempleo masculino (%)	15	31	17	39	9
Ingresos medios varones en empleo a tiempo completo (en libras)	331	311	317	220	368
Tasa de ocupación femenina (%)	51	58	49	15	59
Ingresos medios mujeres en empleo a tiempo completo (en libras)	244	270	260	189	274
Porcentaje de hogares sin ningún trabajador y con ingresos por debajo del 50% de la media	9	8	15	50	18

FUENTES:

IVEME (Berthoud, 1998) y Encuesta de los Ingresos de las Familias (Berthoud, 2000).

Las diferencias en cuanto al rendimiento educativo de estos grupos también son significativas e incluso parecen estar aumentando (Demack, Drew y Grimsley, 2000). Como se puede ver en la tabla, los indios y los chinos son los grupos más exitosos, mientras que los negros (africanos y caribeños), los pakistaníes y, sobre todo, los bangladeshíes (Haque, 2000) están en el nivel más bajo⁴. Los indios y los chinos obtienen los mismos resultados que los nativos o incluso les sobrepasan.

TABLA 2

Certificado General de Educación Secundaria (CGES) por grupo étnico en 1995 (en porcentajes)

	Blancos	Negros	Indios	Pakistaníes	Bangladeshíes	Chinos
5+A-C en el CGSE	42	21	44	22	23	63

FUENTE:

1970 *Youth Cohort Study* (Demack, Drew y Grimsley, 2000).

Para explicar estos diferenciales y su persistencia en el tiempo se han barajado muchos argumentos. Por ejemplo, bangladeshíes y pakistaníes son mayoritariamente musulmanes y llegaron en flujos migratorios que alcanzaron el RU más tarde que los demás, proceden en su mayoría de zonas rurales y, en parte por eso, están estratificados de forma muy diferente a los demás grupos étnicos (Ansari, 2002).

Esta variación representa un buen contexto para el estudio de las preferencias por la concentración étnica. Por otra parte, estos grupos proceden de tradiciones culturales muy variadas, lo que permitirá estudiar la propensión cultural a la concentración junto con el efecto de otros factores demográficos, socioeconómicos y situacionales como la discriminación.

3. MARCO TEÓRICO

La sociología de la inmigración ha dado explicaciones muy variadas a la propensión de ciertos grupos étnicos a concentrarse. Este apartado repasa los argumentos más conocidos.

⁴ Los caribeños representan un grupo intermedio entre los pakistaníes y la población blanca en lo que se refiere al rendimiento educativo. Las mujeres caribeñas son mucho más exitosas que los hombres. Para saber más sobre este grupo y sus diferencias con los africanos, ver Rhamie y Hallam (2002).

La sociología funcionalista predijo que la modernización y el desarrollo económico y social borrarían muchas fronteras sociales que habían definido los límites de la solidaridad intra-grupal, entre ellas la adscripción étnica⁵. La consecuencia lógica era que, transcurrido cierto tiempo desde la llegada de las minorías a la sociedad de acogida, se habría asegurado su correcta integración medida a través de su convergencia socioeconómica con los nativos (Wilson, 1978; Featherman y Hauser, 1976). A partir de ese momento, los individuos se estratificarían en el esquema de clase en función de su mérito y no de su origen étnico. De esta forma, la integración era vista por los sociólogos funcionalistas como algo inevitable y tenía un sentido unívoco. Sólo la velocidad a la que se lograba permitía matizaciones.

Sin embargo, hoy en día, el origen étnico sigue siendo una importante fuente de diferenciación social y, aunque las fronteras étnicas no son impermeables, tampoco son completamente porosas (Hannan, 1994). La persistencia de estas fronteras en las sociedades avanzadas ha suscitado muchas explicaciones que pueden ser sistematizadas en dos grandes grupos: las que culpan a la sociedad de acogida por su resistencia a integrar a las minorías; y las que culpan a las minorías por su resistencia a integrarse (Vermeulen y Perlmann, 2000).

La discriminación suele ser el argumento de las explicaciones que **culpan a la sociedad de acogida**. En su clásico *The Economics of Discrimination* (1971), Gary Becker utiliza un análisis de la productividad marginal para demostrar que si los empleadores de la mayoría estuvieran sólo guiados por el principio de eficiencia, deberían contratar a más empleados de la minoría. Como esto no sucede, Becker argumenta que la discriminación es la consecuencia de una preferencia o de un cierto gusto.

La discriminación puede crear una jerarquía racial que empuje a algunas minorías étnicas a los segmentos más bajos del esquema de clase. Portes y Sensenbrenner (1993) sugieren que la discriminación motivada por diferencias fenotípicas y culturales es una de las razones por las que las minorías étnicas se suelen replegar con más frecuencia en los límites de su grupo. Según estos autores, la confrontación con la sociedad de acogida estimula la solidaridad reactiva de base étnica, y esto refuerza la influencia de las expectativas colectivas sobre el comportamiento individual. La implicación para nuestro estudio es que los grupos más discriminados serán los que prefieran mayores niveles de concentración.

El otro bloque de explicaciones sobre la concentración étnica **responsabiliza a las minorías étnicas** de su escasa integración espacial. Desde esta perspectiva hay dos

⁵ Por fronteras étnicas entiendo el hecho de que individuos de un mismo grupo étnico viven en entornos étnicamente homogéneos (Hannan, 1994).

razones que pueden propiciar la concentración de minorías étnicas: las económicas y las culturales.

Las razones económicas suelen estar relacionadas con experiencias de desventaja y privación en el pasado pero que han tenido una determinada duración en el tiempo. Cuando esto sucede, los individuos se concentran en la explotación de los recursos económicos disponibles en su comunidad por razones puramente instrumentales. Esto puede deberse a la existencia de pocas posibilidades de éxito fuera del grupo —si el grupo continúa desaventajado—, o a la inercia creada por esta desventaja pasada si su causa ya ha sido neutralizada. Ésta es la razón por la que muchas teorías sobre la desventaja de los inmigrantes se centran en la persistencia de las limitaciones que encontraron al llegar a la sociedad de destino los primeros desplazados de cada grupo (Portes y Rumbaut, 1996; Borjas, 1992). Como deducción lógica de todo esto, los grupos que se hayan visto obligados a replegarse sobre sí mismos en el pasado pueden seguir viviendo en entornos altamente segregados.

El otro tipo de explicaciones relevante para este segundo bloque identifica la cultura como origen de las diferencias étnicas. Las explicaciones culturales responsabilizan al acervo cultural de cada grupo —sus valores y tradiciones— del fracaso individual. La implicación de este argumento es un cierto «racismo cultural» (Steinberg, 2000) según el cual unos grupos son más proclives al esfuerzo y tienen preferencias más intensas por el progreso que otros. Esto es lo mismo que decir que algunas culturas funcionan como recursos que aumentan la probabilidad de movilidad social, mientras que otras la bloquean. En este tipo de estudios, el vínculo causal entre cultura y logro suele ser vago e impreciso, e incluso tautológico. La explicación más frecuente es casuística, y se refiere a la historia o la religión para justificar por qué el factor de descuento de algunos grupos respecto a, por ejemplo, la educación es mayor o menor predisponiendo más o menos a los individuos al progreso. Estas explicaciones, que en su mayoría son herederas de la *Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* de Weber (1985), se han aplicado tradicionalmente a las minorías judías instaladas en países desarrollados, sobre todo en Estados Unidos, y a algunos grupos asiáticos imbuidos en la tradición confuciana o en el taoísmo, como los japoneses y coreanos en EE.UU., los originarios de Vietnam, Laos y Camboya en Francia, o incluso los chinos en el Reino Unido. Hoy también son frecuentes en Europa para explicar el retraso de algunos colectivos de musulmanes —ver Haque (2000) para una revisión crítica—.

Los argumentos culturales suelen ser raramente testados empíricamente, espacialmente de forma cuantitativa. Muchas veces son narraciones muy rígidas de la realidad que no dejan casi espacio para el cambio. A pesar de ello, aún conservan cierto predicamento académico (Jelen, 1993; Sowell, 1996; Harrison, 1992). Steinberg —uno de los críticos más feroces de las explicaciones culturales— dice que la diferencia entre grupos étnicos se

produce como consecuencia de la combinación de la jerarquía de clase y racial. ¿Importa la cultura? «[...] Sí, pero sólo en combinación con los factores sociales y materiales en los que está anclada y de los que depende para su sostenimiento» (Steinberg, 2000: 67).

Los «modos de incorporación» de Portes y Rumbaut (1996) tratan de superar la dicotomía entre cultura y discriminación para explicar los diferenciales étnicos en cualquier indicador socioeconómico. Estos autores sostienen que la clase de prevalencia en las primeras generaciones de inmigrantes es responsable de la existencia de normas internas, reciprocidad, solidaridad y de los mecanismos colectivos de sanción para castigar desviaciones del comportamiento esperado, es decir, por encima o por debajo del comportamiento medio del grupo. Junto a este elemento, aseguran que el modo de incorporación también está determinado por el tipo de acogida que la sociedad receptora ofrece a las minorías (actitudes, facilidades laborales, etc.) y la política específica de la Administración frente al grupo (la política de inmigración y asilo).

4. HIPÓTESIS Y EXPLICACIONES

El primer objetivo de este artículo es confirmar la existencia de diferenciales étnicos en la preferencia por la concentración de los grupos incluidos en el análisis. Como ya se ha explicado en los apartados anteriores, podemos establecer dos bloques de minorías étnicas con respecto a sus logros socioeconómicos en el Reino Unido: los chinos y los indios son más exitosos que los otros tres —africanos, caribeños, bangladeshíes y pakistaníes—. ¿Serán también los grupos menos favorecidos los que valoren más la presencia de otros estudiantes de su mismo origen étnico a la hora de elegir escuelas para sus hijos? Según las predicciones de la literatura sobre los efectos de la composición racial o étnica de las escuelas, los grupos que obtienen mejores resultados educativos —en nuestro caso los chinos y los indios— deben tener una menor preferencia por la concentración. Por el contrario, podemos deducir que los bangladeshíes y los pakistaníes —que sufren más discriminación y privación económica— tenderán más a establecer comunidades altamente segregadas con el fin de sobrellevar la falta de oportunidades que encuentran fuera de sus redes, en un contexto más hostil hacia los individuos de su grupo. Por todas estas razones, esperamos encontrar distintas intensidades en la preferencia por la concentración de los grupos que estudiamos.

H1. Hipótesis sobre los diferenciales étnicos: *Los grupos más exitosos socioeconómicamente (chinos e indios) darán menos importancia a la concentración étnica a la hora de elegir un colegio para sus hijos que los grupos con menos recursos (bangladeshíes y pakistaníes y, en cierta forma, los caribeños).*

En el caso de que se confirme esta predicción, se propondrán explicaciones para estos diferenciales. Recordemos que la literatura ha ofrecido dos grandes bloques de explicaciones para la concentración étnica. Por un lado, las que acusan a la sociedad de acogida por discriminar a las minorías y, por otro, las que culpan a estas últimas por su escasa voluntad integradora. En este segundo bloque destacan las explicaciones culturales, según las cuales algunas culturas son responsables de la mayor cohesión interna de los grupos que las comparten y, como resultado, éstos tienden a estar más segregados. Todo esto genera sendas hipótesis sobre las causas de las diferencias en la preferencia por la concentración.

H2. Hipótesis de la proximidad a la cultura de origen: *En cada grupo, aquellos individuos que manifiesten estar más próximos a su cultura de origen frente a la cultura británica serán los que prefieran estar más en contacto con otros miembros de su minoría (pueden existir diferencias en la intensidad de esta preferencia).*

Tal y como está formulada, esta hipótesis tiene un tono transversal; sin embargo, las diferencias en la propensión de cada cultura a la concentración serán identificadas a través de interacciones en modelos de regresión.

H3. Hipótesis de la discriminación: *En cada grupo, los individuos que perciban actitudes discriminatorias hacia los miembros de su grupo étnico otorgarán más peso a la presencia de otros estudiantes de su mismo origen como mecanismo para neutralizar cualquier hostilidad.*

La última hipótesis plantea la posibilidad de que la concentración étnica en las escuelas sólo sea consecuencia de la inercia que tienen otros procesos de concentración étnica fuera del ámbito escolar. Para ello, trataremos de ver si son precisamente los padres que trabajan en entornos más homogéneos desde el punto de vista étnico los que prefieren que sus hijos asistan a escuelas más segregadas.

H4. Hipótesis de la concentración laboral de los padres: *Los padres que trabajen/vivan en entornos étnicamente homogéneos serán también aquellos que prefieran que sus hijos asistan a escuelas con mayores niveles de concentración.*

Aunque este argumento no suponga una verdadera explicación, sí permitirá ver si la concentración escolar de las minorías étnicas es un proceso endógeno y dependiente de otros procesos más amplios de concentración tales como la existencia de nichos étnicos de empleo o la concentración residencial por barrios⁶. La introducción de este argumento en la

⁶ La división de la muestra en dos no permite incluir la segregación residencial en el modelo. Por ello se ha optado por utilizar la concentración en el lugar de trabajo. Las implicaciones de esta limitación serán tratadas más adelante.

explicación permitirá incluso deducir si la concentración de las escuelas está producida por los mismos mecanismos que generan otros tipos de concentración.

El siguiente esquema resume las relaciones predichas por las tres últimas hipótesis



5. ANÁLISIS EMPÍRICOS

Vamos a testar estos argumentos utilizando regresiones logísticas. Las siguientes páginas presentan tres tablas. La primera de ellas (tabla 3) identifica y mide los diferenciales étnicos en la preferencia por la concentración. La segunda (tabla 4) testa los argumentos culturales y aquellos relacionados con la discriminación. En esta misma tabla se estudia si estas variables tienen efectos diferentes para los individuos de cada grupo étnico a través de interacciones. Esto permitirá ver, entre otras cosas, si la cultura sólo tiene efecto en combinación con otros factores como la discriminación, según sostiene Steinberg (2000). En la última (tabla 5) se tratará de ver si son los padres que trabajan en un entorno étnicamente homogéneo los que más volarán la presencia de otros estudiantes de su mismo grupo étnico en las escuelas.

La variable dependiente (**concentración**) está construida a partir de las respuestas dadas a la siguiente pregunta: «[...] si tuviera que elegir una escuela para su hijo de once años, ¿qué influencia tendría para su elección la proporción de niños de su mismo grupo étnico que hubiera en la escuela?» (IVENME, 1994: 120)⁷. La variable original ofrece cuatro tipos

⁷ La formulación de esta pregunta no es óptima ya que algunos encuestados pueden responder que darían mucho peso a esa información, pero no porque prefieran una escuela étnicamente más homogénea, sino porque quisieran huir de aquellas con un porcentaje alto de estudiantes procedentes de minorías étnicas. Como se verá a lo largo del trabajo, los resultados de los análisis parecen indicar que esta ambigüedad no supone un problema, y que podemos presuponer que la formulación de la pregunta no ha introducido ningún sesgo indebido.

de respuestas (mucho, bastante, poca o nada). Sin embargo, se ha decidido unir dos de ellas (1: sí tendría influencia; 0: no la tendría) debido a la escasez de casos en la respuesta «mucho influencia». Como sucede en otros estudios sobre minorías étnicas en el RU, la submuestra de chinos es más bien escasa (Moodod *et al.*, 1997; Demack, Drew y Grimsley, 2000), con lo que existen razones para no diversificar mucho las categorías de la variable dependiente⁸. Esta pregunta se hizo a todos los encuestados, tengan o no hijos. Esto hace pensar que la respuesta de los padres esté más meditada que la de los encuestados sin hijos ($n = 2.411$). Para corregir cualquier sesgo derivado de la diferencia entre encuestados con y sin hijos se introduce la variable **hijos** (1: sí tiene; 0: no).

Las minorías étnicas están clasificadas en cinco grupos: **bangladeshíes, caribeños, chinos, indios y pakistaníes**. Cada grupo se corresponde con una variable dicotómica que toma el valor 1 si el individuo pertenece a esa minoría y 0 en caso contrario. En los análisis que se presentan a continuación, los indios son tomados como grupo de referencia por ser la moda de las cinco categorías, es decir, aquella en la que hay más casos. Como consecuencia, los modelos estiman los parámetros de los cuatro grupos restantes teniendo a los indios como término de la comparación. La tabla 3 también mide el efecto neto de los diferenciales étnicos, es decir, controlando por una serie de variables socio-demográficas básicas: sexo, edad, educación, lugar de nacimiento y tiempo de residencia en el RU.

Las mujeres, especialmente en algunos grupos étnicos, suelen mostrar un apego mayor a su cultura de origen, sobre todo si no trabajan fuera del hogar. Como se ha visto al principio del artículo, las mujeres pakistaníes y bangladeshíes presentan niveles muy bajos de participación en el mercado de trabajo en comparación con las de otros grupos étnicos. Por esta razón se incluye el control **sexo**, que es una variable dicotómica con valor 1 en el caso de que el encuestado sea una mujer y 0 si es un hombre.

La variable **edad** recoge la edad del encuestado de forma continua. La introducción de este control permitirá ver si los jóvenes son menos partidarios de la segregación que los mayores. La educación es otro control imprescindible para confirmar si la preferencia por la concentración es más intensa en aquellas familias que dispongan de menos recursos culturales. Esta variable podría también funcionar como una proxy de clase en nuestros análisis. Con el fin de ofrecer modelos más parsimoniosos, se establece la diferencia entre los que han sido educados ya en el RU (y tienen educación **secundaria, vocacional o universitaria**, siendo primaria o sin educación la categoría de referencia) y los que se educaron en

⁸ En cualquier caso, los resultados de las regresiones logísticas binarias podrían replicarse utilizando logits ordinales en lo que se refiere al signo y la significatividad estadística. Se ha comparado el ajuste de los dos modelos utilizando el Criterio de Información Bayesiano (BIC) y el logit binario parece ajustarse mejor a los datos.

otro país (**educación fuera**). Por su distribución, esta variable se ha recodificado en una dummy que vale 1 si el encuestado hizo parte de sus estudios en otro país y 0 en el caso contrario. Los modelos incluyen una variable más que recoge información sobre la situación financiera de la familia. **Situación económica** es la respuesta a la pregunta: «*Teniendo en cuenta todos sus ingresos, describa la situación financiera de usted y de su familia en este momento* [muy buena, bastante buena, buena, no muy buena, tenemos algunos problemas o tenemos grandes problemas]» (IVEME, 1994: 143). La razón por la que se ha escogido esta variable para medir la privación económica de las familias es bien conocida en la literatura especializada en minorías étnicas, ya que el umbral que los individuos utilizan para evaluar su situación económica como buena o mala depende de su grupo de referencia (Moodod, 1993; Berthoud, 1998). Además, medidas alternativas tales como los ingresos per cápita no consiguen descontar el impacto de algunos factores que condicionan la economía de muchas familias inmigrantes, como los envíos de remesas al país de origen o los costes de la reunificación familiar.

El último bloque de controles que se introducirá en la tabla 3 hace referencia al tiempo que los encuestados han vivido en el RU. En primer lugar, la variable **nace en RU** vale 1 si el encuestado es británico de nacimiento y 0 en los demás casos. **Tiempo pasado en RU y tiempo fuera** recogen el número de años que el individuo ha vivido en el RU y en otro país, respectivamente. Es de esperar que la preferencia por la concentración dependa de estos factores, de forma que sea menos habitual en los nacidos en el RU, en los que hayan pasado más tiempo en este país y menos en cualquier otro.

5.1. *Los diferenciales étnicos en la preferencia por la concentración*

Los primeros modelos (tabla 3) muestran los resultados de dos logits binarios. Como se ve en el primero de ellos (M1), se puede confirmar la existencia de diferenciales étnicos en la propensión a valorar la presencia de otros estudiantes del mismo grupo étnico para elegir la escuela de los hijos. Estos diferenciales coinciden prácticamente con los dos bloques predichos (siendo los indios la categoría de referencia). Los chinos prefieren menos concentración que los indios. Sin embargo, los otros tres grupos tienen coeficientes positivos, esto es, darán más importancia a la concentración de miembros de su grupo étnico en la escuela. Curiosamente, el coeficiente de los bangladeshíes no es estadísticamente significativo, con lo que no podemos confirmar que existan diferencias entre este grupo y los indios. Por el contrario, las diferencias son notables para los pakistaníes y los caribeños. Al interpretar estos coeficientes logit en términos de probabilidad se ve que ser pakistaní aumenta la probabilidad de apreciar la presencia de otros estudiantes pakistaníes en la escuela de 0,27 a 0,37. Ser caribeño lo hace de 0,27 a 0,38.

TABLA 3

LOGIT: grupos étnicos y controles

Variable dependiente: CONCENTRACIÓN	M1	M2
Chino	-1,3136*** 0,391	-1,4531*** 0,391
Pakistaní	0,4754** 0,154	0,4370** 0,157
Bangladeshí	0,1914 0,187	0,1627 0,211
Caribeño	0,5265*** 0,141	0,5588*** 0,163
Nace en RU		0,5699 0,595
Tiempo en RU		-0,0128 0,022
Tiempo fuera		0,0409 0,022
Sexo		-0,0941 0,120
Edad		-0,0223* 0,009
Secundaria		0,1741 0,188
Vocacional		0,2291 0,166
Universidad		0,4806* 0,214
Educación fuera		0,4711** 0,165
Situación económica		-0,0183 0,055
Hijos		-0,0664 0,141
Constante	-1,0664*** 0,093	-1,0983*** 0,381
N	2.156	2.156
R ²	0,03	0,05
Chi ²	34,52***	66,73***

Leyenda: β y errores estándar; *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,10$.
Los indios son la categoría de referencia para los grupos étnicos.

El segundo modelo (M2) introduce el bloque de controles sociodemográficos detallado más arriba (sexo, edad, educación, situación económica, lugar de nacimiento y residencia y tener o no hijos) y confirma lo dicho para el modelo anterior sin que exista apenas variación. Los resultados indican que la edad está estadísticamente relacionada con las preferencias por la concentración, aunque en una dirección inesperada: los jóvenes son los que más la

valorarían a la hora de elegir una escuela para sus hijos. Junto con este control, dos de las variables relacionadas con la educación son significativas: por un lado, la educación obtenida fuera del RU y, por el otro, tener un título universitario obtenido en el RU. Ambas tienen un efecto positivo sobre la importancia dada a la concentración. Ni el sexo, ni el hecho de haber nacido o no en el RU, ni el tiempo vivido en este país o en otro tienen un impacto significativo sobre las preferencias por la concentración. Tener o no tener hijos tampoco se revela como una variable importante, y por ello podemos concluir que el hecho de que la variable dependiente recoja las respuestas de encuestados con y sin hijos no introduce ningún sesgo indebido.

5.2. *Explicaciones a la concentración*

A continuación se intenta ofrecer una explicación para la mayor inclinación de algunos grupos a la hora de preferir entornos étnicamente concentrados. En los modelos que se presentan en la tabla 4 se introducen dos bloques de variables explicativas con el fin de testar las explicaciones culturales (M3) y de discriminación (M4) que la literatura especializada ha ofrecido a la segregación étnica. Posteriormente (M5) se buscarán interacciones con las categorías étnicas para comprobar si, a través de distintas pendientes, estas teorías tienen un efecto específico en cada grupo étnico.

Las variables que podrían recoger el efecto de la proximidad a la cultura de origen son muy variadas (Modood *et al.*, 1994). De entre las que están incluidas en el IVEME se han elegido dos⁹. **Otro idioma** es una variable con valor 1 si el encuestado utiliza otro idioma en su vida diaria, además del inglés, y 0 en el caso contrario¹⁰. La hipótesis general detrás de este control es que todos aquellos que hablen otro idioma distinto del inglés en su vida diaria estarán más cercanos a su cultura de origen y, por ello, valorarían más la concentración de individuos de su mismo grupo étnico.

Importancia religión recoge el peso que la religión tiene en la vida de los encuestados, yendo el rango de respuestas de 1 —ninguna— a 4 —mucho—. La lógica de esta variable es similar a la anterior. Aquellos individuos para los que la religión tenga más importancia serán también los más cercanos a su cultura de origen. Es importante tener en cuenta que esta variable es potencialmente más importante para los grupos asiáticos que para los caribeños, que en su mayoría son cristianos, y por tanto encuentran esta dimensión reflejada en la he-

⁹ Sin embargo, se ha probado el efecto de varias, como el número de visitas al país de origen en los últimos años, la utilización de ropa o distintivos étnicos, etc. Ninguna de ellas tenía un efecto destacable.

¹⁰ Se espera un efecto diferente de la importancia de esta variable según el grupo étnico ya que, por ejemplo, el patois y el criollo son muy importantes para definir la identidad caribeña (Modood *et al.*, 1994).

rencia cultural británica. Dentro de los asiáticos, los sijs y los hindúes suelen tener un compromiso religioso menor que los musulmanes (Modood *et al.*, 1997). El Islam tiene un componente de valoración de la colectividad que puede resultar un incentivo para la concentración. Khouri dice que el concepto de *umma* (comunidad de creyentes) al que se refieren los musulmanes y la primacía de la religión en las sociedades de mayoría musulmana hacen que los musulmanes rechacen la condición de minoría, incluso aunque la mayoría de la sociedad en la que viven no sea musulmana. En este último contexto, los musulmanes se suelen concentrar en enclaves culturales legal y socialmente separados del resto de la sociedad (Khouri, 2000: 34). Es importante señalar que muchos de estos argumentos son reduccionistas e ignoran la diversidad que suponen las distintas interpretaciones del Islam.

La otra causa potencial de la concentración presentada en el marco teórico es la discriminación. La encuesta de minorías étnicas ofrece múltiples oportunidades para operacionalizar esta dimensión en un análisis empírico. En esta ocasión se utilizan percepciones sobre la discriminación y el peso de ciertos rasgos étnicos en las relaciones sociales entre nativos y minorías¹¹. **Empresarios discriminan** es una variable que recoge la opinión de los encuestados respecto a si los empresarios británicos discriminan a sus empleados por motivos raciales o religiosos. El rango de esta variable va desde 4 —la mayoría de los empresarios discriminan— hasta 0 —ninguno o casi ninguno—. Dado que esta variable mezcla la percepción sobre la discriminación racial y la religiosa, se ha decidido introducir en el modelo una serie de tres variables que recogen distintas dimensiones de la pertenencia étnica y que, además, permiten trascender de la discriminación laboral a otras dimensiones por las que las minorías étnicas puedan sentirse estigmatizadas. Estas variables son las respuestas dadas por los encuestados ante la siguiente situación hipotética: «*Si dos blancos hablaran sobre usted, ¿cree usted que verían [el color de su piel, su país de origen, su religión] como características claves de su persona?*» (1: sí; 0: no). La expectativa al respecto es que aquellos encuestados que consideren que alguna de estas tres variables es central para los nativos a la hora de definirles, tendrán una preferencia mayor por relacionarse en entornos homogéneos. Estas variables, por tanto, recogen la percepción que las minorías tienen sobre la impermeabilidad de la sociedad de acogida.

Fijémonos en la tabla 4. El tercer modelo (M3) presenta los resultados de la regresión tras introducir las variables de proximidad a la cultura de origen. El cuarto (M4) introduce las variables de discriminación. Por último, el quinto modelo (M5) busca efectos específicos de estas variables para cada grupo utilizando interacciones de primer nivel (en este modelo sólo se presentan aquellas interacciones que son significativas).

¹¹ El IVEME permitiría utilizar indicadores objetivos de discriminación; sin embargo, el porcentaje de individuos que confiesan haber sufrido discriminación directa es escaso como para hacer comparaciones entre grupos. Es por esta razón que utiliza un indicador sobre la percepción que los individuos de cada grupo tienen sobre la existencia de actitudes discriminatorias hacia ellos o hacia sus pares.

TABLA 4

LOGIT: explicaciones culturales y discriminación

Variable dependiente: CONCENTRACIÓN	M3	M4	M5
Chino	-1,4066*** 0,401	-1,3178*** 0,400	-1,4020*** 0,406
Pakistaní	0,4469** 0,161	0,4353** 0,164	-1,1906 0,778
Bangladeshí	0,1620 0,213	0,2548 0,219	-3,4764* 1,567
Caribeño	1,0694*** 0,208	0,9965*** 0,211	0,3814 0,373
Nace en RU	0,6812 0,619	0,6324 0,619	0,6085 0,612
Tiempo en RU	-0,0161 0,023	-0,0137 0,023	-0,0137 0,023
Tiempo fuera	0,0419 0,023	0,0407 0,023	0,0377 0,023
Sexo	-0,0722 0,121	-0,0768 0,121	-0,0691 0,122
Edad	-0,0186* 0,009	-0,0192* 0,009	-0,0165 0,009
Secundaria	0,1881 0,189	0,1695 0,190	0,1893 0,191
Vocacional	0,2218 0,168	0,1891 0,170	0,2117 0,172
Universidad	0,4662* 0,215	0,4403* 0,217	0,4932* 0,222
Educación fuera	0,4909** 0,163	0,4985** 0,163	0,4780** 0,164
Situación económica	-0,0271 0,055	-0,0341 0,055	-0,0294 0,056
Hijos	-0,0854 0,143	-0,0887 0,143	-0,1208 0,144
Otro idioma	0,8059*** 0,199	0,7916** 0,198	0,7684*** 0,199
Importancia religión	-0,0496 0,065	-0,0549 0,066	-0,1063 0,070
Empresarios discriminan		-0,0219 0,125	-0,0161 0,126
Blancos piensan en país		0,0471 0,135	0,0314 0,135
Blancos piensan en religión		0,1659 0,124	0,1845 0,124
Blancos piensan en piel		0,0496 0,037	0,0071 0,043
Religión*pakistaní			0,4558*
Religión*bangladeshí			0,209
Empresarios disc*caribeño			0,9891*
			0,407
			0,1684
Constante	-1,7876*** 0,473	-1,9497*** 0,471	-1,7034*** 0,478
N	2.156	2.156	2.156
R ²	0,06	0,06	0,07
Chi ²	83,78***	88,40***	98,66***

Legenda: β y errores estándar; *** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,10.
Los indios son la categoría de referencia para los grupos étnicos.

Los resultados del tercer modelo (M3) confirman parcialmente la hipótesis de la proximidad a la cultura de origen. Hablar en la vida cotidiana algún idioma distinto del inglés aumenta la preferencia por colegios en los que haya una mayor presencia de individuos del mismo grupo étnico. Sin embargo, es importante recalcar que la variable «otro idioma» es significativa estadísticamente y positiva controlando por las categorías étnicas, es decir, recoge un fenómeno transversal, que afecta a los individuos de todos los grupos. Por el contrario, la variable importancia de la religión no tiene ningún efecto estadístico.

La evidencia empírica ofrecida por el siguiente modelo presentado en esta tabla (M4) no logra confirmar el impacto predicho para las percepciones sobre la discriminación. Ni las variables sobre la percepción de la importancia que los nativos dan a la religión, el color de la piel o el país de origen, ni la percepción sobre las prácticas discriminatorias de los empresarios británicos tienen coeficientes estadísticamente significativos. A la vista de esto, no se puede decir que la discriminación tenga un impacto sobre las preferencias por la concentración en todos los grupos.

Una vez vistos los efectos generales de la teoría de la proximidad cultural y de la discriminación, el último modelo de esta tabla (M5) trata de confirmar la presencia de efectos específicos de cada grupo étnico. Existen tres interacciones significativas: la importancia de la religión para los pakistaníes y los bangladeshíes, y la variable sobre la discriminación de los empresarios para los caribeños¹². La introducción de estas tres interacciones agota la significatividad estadística de los coeficientes estimados para los pakistaníes y los caribeños, e incluso modifica el de los bangladeshíes hasta convertirlo en negativo y estadísticamente significativo. Por todo esto, no podemos decir que, controlando por estos factores, ninguno de los tres grupos menos aventajados socioeconómicamente prefiera más concentración que los exitosos indios.

Es conveniente recalcar que los dos grupos que tienen interacciones significativas con la importancia de la religión son mayoritariamente musulmanes (Berthoud, 1998: 51). Este componente cultural de la preferencia por la concentración implica que aquellos musulmanes para los que el Islam tiene más peso en su vida son los que prefieren escolarizar a sus hijos en colegios con más representación de musulmanes. Este descubrimiento está en la línea de los que hablan de la importancia que los padres de familias musulmanas dan a la religión en la educación de sus hijos (Driessen y Bezemer, 1999). En gran parte, esto parece debido a la ansiedad que les genera la idea de que sus hijos no observen los preceptos religiosos, sobre todo en lo que se refiere a la dieta y la vestimenta (Anwar, 1994) o las re-

¹² Esta última interacción está en el umbral de significatividad $p = 0,056$.

laciones entre chicos y chicas (Ballard, 1979)¹³. Sea como fuere, es importante matizar el alcance de este argumento. Por razones técnicas, este modelo sólo permite concluir que la intensidad del factor religioso aumenta las preferencias por la concentración de los musulmanes frente a los indios (la categoría de referencia). En ningún caso puede deducirse que lo dicho para este análisis sea extrapolable a todos los musulmanes, y ni siquiera que sea un factor específicamente distintivo de los musulmanes, ya que muchos otros grupos religiosos muestran una fuerte preferencia por las escuelas religiosas en las que profesorado y alumnos comparten su mismo credo.

La discriminación también tiene impacto en las preferencias por la concentración. Los caribeños que perciben prácticas discriminatorias en el empresariado británico son también los que más importancia darían a la presencia de otros estudiantes caribeños en el colegio de sus hijos. Es decir, el quinto modelo confirma tanto la hipótesis de la proximidad a la cultura de origen como la de la discriminación. Sin embargo, ninguna de ellas es capaz de explicar transversalmente la preferencia por la concentración en todos los grupos. Existen elementos culturales —como el hecho de hablar otro idioma distinto del inglés— que inciden positivamente en las preferencias por la concentración independientemente del grupo al que el individuo pertenezca. Sin embargo, otros componentes como la religión tienen un carácter más restringido, que en este trabajo sólo se ha podido identificar para los musulmanes. La discriminación como incentivador de las preferencias por la concentración sí parece tener una dimensión específica en algunos grupos, que aquí sólo se ha visto para los caribeños.

La última tabla (5) introduce la variable que informa sobre la homogeneidad étnica del entorno laboral de los encuestados, para ver así si la concentración escolar es simplemente el resultado de otros procesos más amplios de concentración o si sigue patrones particulares (en cuyo caso no estaría estadísticamente relacionada con la variable que describe el entorno laboral de los padres).

Concentración en trabajo es una variable que tiene el valor de 1 si el encuestado dice trabajar en un entorno en el que sus compañeros sean, en al menos un 50%, miembros de cualquier minoría étnica. Como ya se anunció anteriormente, el diseño muestral de la encuesta de minorías étnicas no permite utilizar en este apartado información sobre la concentración residencial, como sería en principio deseable. Sin embargo, esto no supone un problema demasiado grave. La literatura también ha utilizado otro tipo de información contextual relevante para nuestro objetivo. Algunos autores incluso han sugerido que la con-

¹³ Berthoud (1998: 51) cita algunas investigaciones llevadas a cabo con la IVEME de 1994 en las que se ve que el riesgo de pobreza no sólo es mayor entre los pakistaníes y los bangladeshíes, sino también en los indios musulmanes. Este autor señala a las diferencias en la estructura familiar de musulmanes e hindúes como el factor explicativo de esta regularidad.

TABLA 5

LOGIT: concentración en el lugar de trabajo

Variable dependiente: CONCENTRACIÓN	M5	M6
Chino	-1,4020***	-1,4006***
	0,406	0,406
Pakistaní	-1,1906*	-1,1879*
	0,778	0,778
Bangladeshí	-3,4764	-3,4745
	1,567	1,567
Caribeño	0,3814	0,3805
	0,373	0,373
Nace en RU	0,6085	0,6089
	0,612	0,612
Tiempo en RU	-0,0137	-0,0136
	0,023	0,023
Tiempo fuera	0,0377	0,0377
	0,023	0,023
Sexo	-0,0691	-0,0700
	0,122	0,122
Edad	-0,0165	-0,0165
	0,009	0,009
Secundaria	0,1893	0,1902
	0,191	0,191
Vocacional	0,2117	0,2128
	0,172	0,172
Universidad	0,4932*	0,4957*
	0,222	0,222
Educación fuera	0,4780***	0,4779***
	0,164	0,164
Situación económica	-0,0294	-0,0292
	0,056	0,056
Hijos	-0,1208	-0,1220
	0,144	0,144
Otro idioma	0,7684	0,7677
	0,199	0,199
Importancia religión	-0,1063	-0,1066
	0,070	0,070
Empresarios discriminan	0,0071	0,0069
	0,043	0,043
Blancos piensan en país	-0,0161	-0,0166
	0,126	0,126
Blancos piensan en religión	0,0314	0,0323
	0,135	0,135
Blancos piensan en piel	0,1845	0,1849
	0,124	0,125
Religión*pakistaní	0,4558*	0,4556*
	0,209	0,209
Religión*bangladeshí	0,9891*	0,9880*
	0,407	0,408
Empresarios disc*caribeño	0,1684+	0,1687+
	0,089	0,089
Concentración trabajo		0,0306
		0,165
Constante	-1,7034***	-1,7085***
	0,478	0,478
N	2.156	2.156
R ²	0,07	0,07
Chi ²	98,67***	98,72***

Leyenda: β y errores estándar; *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,10$.
 Los indios son la categoría de referencia para los grupos étnicos.

centración en el lugar de trabajo está altamente correlacionada con otros tipos de concentración geográfica, incluida la residencial (Portes y Jensen, 1987). Zhou y Logan (1989) incluso sugieren que la concentración en el puesto de trabajo recoge mejor la existencia de redes que incluso unen a habitantes de distintos barrios.

Como se puede deducir del último modelo (M6), la concentración escolar no parece estar estadísticamente relacionada con otros procesos de concentración étnica —como la laboral en este caso—, sino que parece responder a mecanismos propios, tales como el peso que ciertos grupos otorgan a la religión o la percepción de un entorno que discrimina.

6. CONCLUSIONES

Este artículo ha estudiado una de las posibles causas de la segregación étnica menos conocida en la literatura. El trabajo ha comprobado la existencia de significativas diferencias étnicas en la propensión a valorar la concentración de estudiantes del mismo grupo étnico a la hora de elegir escuelas entre las minorías de Inglaterra y Gales. Estas diferencias replican la división trazada por la literatura británica especializada entre las minorías más favorecidas —chinos e indios, que prefieren menos concentración— y las menos aventajadas —bangladeshíes, caribeños y pakistaníes—.

El trabajo también ha explorado el potencial explicativo de algunos argumentos teóricos relacionados con este fenómeno. Existen razones para pensar que, independientemente del grupo étnico al que se pertenezca, los individuos que están más próximos a su cultura de origen tienden a preferir más concentración —algo que se ha medido aquí utilizando información sobre los que hablan algún idioma distinto al inglés en su vida diaria—. Pero esto no es suficiente para explicar las diferencias entre los grupos.

Las razones por las que los miembros de un grupo son más o menos propensos a valorar la concentración están relacionadas con factores culturales o con la discriminación. Los bangladeshíes y pakistaníes, que en su mayoría son musulmanes, dan más importancia a la religión en su vida diaria y son también aquellos que prefieren escuelas con más concentración de estudiantes de su grupo étnico. Sin embargo, en el caso de los caribeños, su mayor inclinación por la concentración se explica porque perciben que las prácticas de los empresarios británicos son discriminatorias.

Por último, el trabajo ha contrastado la escasa influencia de otros procesos de concentración étnica, como la concentración en el lugar de trabajo, para explicar las preferencias por

la concentración en las escuelas. La evidencia empírica sugiere que las preferencias de ciertas familias por la concentración escolar de las minorías étnicas son la consecuencia de un proceso autónomo y poco o nada relacionado con otros procesos de segregación. Probablemente, el componente voluntario de la concentración étnica de las escuelas es algo que tiene que ver más con la voluntad de proteger a los hijos de un entorno que discrimina o de asegurar la observación de los mandatos de su religión.

Para concluir es importante señalar que el alcance de estas conclusiones es limitado y que su generalización a otros grupos y contextos puede resultar inadecuada. Otros grupos étnicos no representados en este trabajo, e incluso estos mismos cuando estén implantados en otras sociedades de acogida, pueden presentar un comportamiento radicalmente diferente al que aquí se predice. Algunos factores como la historia migratoria de cada grupo, las características de los países de origen y su implantación en la sociedad de acogida pueden suponer factores clave para explicar diferencias en las preferencias por la concentración.

BIBLIOGRAFÍA

ANSARI, Humayun (2002): *Muslims in Britain*, Londres, Minority Rights Group International.

ANWAR, Muhammad (1994): *Young Muslims in Britain: attitudes, educational needs and policy implications*, Londres, The Islamic Foundation.

BALLARD, Catherine (1979): «Conflict Continuity and Change: Second Generation South Asians», en V. S. Khan (ed.), *Minority families in Britain*, Londres, MacMillan.

BALLION, Robert (1986): «Le choix du college: le comportement "éclairé" des familles», *Revue Française de Sociologie*, 27: 719-734.

BANKSTON, Carl, y CALDAS, Steven (1996): «Majority African American Schools and Social Injustice: The Influence of the Facto Segregation on Academic Achievement», *Social Forces*, 75: 535-5.

BECKER, Gary (1971): *The Economics of Discrimination*, Chicago, The University of Chicago Press.

BERTHOUD, Richard (1998): *The Incomes of the Ethnic Minorities*, Colchester, ISER, Chairperson.

— (2000): «Poverty and Prosperity among Britain's Ethnic Minorities», *Benefits*, 33: 1-8.

BORJAS, George (1992): «Ethnic Capital and Intergenerational Mobility», *The Quarterly Journal of Economics*, 107: 123-150.

BROCHOLICHI, Sara (1998): «Inégalités cumulatives, logique de marché et renforcement des inégalités scolaires», *Ecole, Ville, Intégration*, 114.

BROWN, M. Christopher (2000): «Seeing the Invisible Color Black: Race-Ing the Collegiate Desegregation Discourse», *Race, Ethnicity and Education*, 3: 259-270.

CAILLE, Jean-Paul, y VALLET, Louis-André (2000): «La scolarité des enfants d'immigrés», en Agnes van Zanten (ed.), *L'école: l'état des savoirs*, Paris, La Découverte, pp. 293-301.

CLOUD, Darnell (2002): «Educational Attainment of Post Blacks Vs. Board of Education: Has Primary and Secondary School Integration Made a Difference?», *Economics and Transportation/Logistics Working Paper Series*.

COLEMAN, James S., et al. (1966): *Equality of educational opportunity*, Washington, U.S. Dept. of Health Education and Welfare Office of Education.

COLEMAN, James S.; SCHILLER, Kathryn, y SCHENEIDER, Barbara (1993): «Parents choice and inequality», en Barbara Schneider y James S. Coleman (eds.), *Parents, their children and schools*, Boulder (Colorado), Westview Press, pp. 147-182.

CONNOLLY, Paul (2000): «What Now for the Contact Hypothesis? Towards a New Research Agenda», *Race, Ethnicity and Education*, 3: 169-194.

DEMACK, Sean; DREW, David, y GRIMSLEY, Mike (2000): «Minding the Gap: Ethnic, Gender and Social Class Differences in Attainment at 16, 1988-95», *Race, Ethnicity and Education*, 3: 117-144.

DRIESEN, W. Geert, y BEZEMER, Jeff (1999): «Backgrounds and Achievement Levels of Islamic Schools in the Netherlands: Are the Reservations Justified?», *Race, Ethnicity and Education*, 2: 235-256.

EVANS, W. N.; OATES, W. E., y SCHWAB, R. M. (1992): «Measuring Peer Group Effects», *Journal of Political Economy*, 100: 966-991.

FEATHERMAN, David, y HAUSER, Robert (1976): «Changes in the Socioeconomic Stratification of the Races, 1962-1973», *American Journal of Sociology*, 82: 621-651.

FEKJAER, Noack Silje, y BIRKELUND, Gunn Elisabeth (2006): «Immigration and education in a welfare state: a multivariate analysis of the influence of the ethnic composition of upper secondary schools on Norwegian students' educational achievement and educational attainment», *Sociology Working Papers*, Oxford University's Department of Sociology, 2006-04.

FELOUZIS, Georges (2003): «La ségrégation ethnique au collège et ses conséquences», *Revue Française de Sociologie*, 44: 413-447.

FELOUZIS, Georges; LIOT, Françoise, y PERROTON, Joelle (2005): *L'apartheid scolaire: Enquête sur la ségrégation ethnique dans les collèges*, Paris, Seuil.

GIBSON, Margaret (2000): «Situational and Structural Rational for the School Performance of Immigrant Youth. Three Cases», en Hans Vermeulen y Joel Perlmann (eds.), *Immigrants, Schooling and Social Mobility: Does Culture Make a Difference?*, New York, MacMillan Press LTD, pp. 72-102.

GIBSON, Margaret, y OGBU, John (1991): *Minority Status and Schooling: A Comparative Study of Immigrant and Involuntary Minorities*, New York, Garland.

HANNAN, Michael (1994): «Dynamics of Ethnic Boundaries», en *Social Stratification: Class, Race and Gender*, ed. D. B. Grusky, 500-09. d. Oxford, Westview Press.

HAQUE, Zubaida (2000): «The Ethnic Minority "Underachievement" Group? Investigating the Claims of "Underachievement" Amongst Bangladeshi Pupils in British Secondary Schools», *Race, Ethnicity and Education*, 3: 145-168.

HARRISON, Lawrence E. (1992): *Who prospers?: how cultural values shape economic and political success*, Nueva York, Basic Books.

HEATH, Anthony F., y CLIFFORD, Peter (1990): «Class Inequalities in Education in the Twentieth Century», *Journal of the Royal Statistical Society, Series A*, 153: 1-16.

- HEATH, Anthony, y McMAHON, Dorren (2001): «Ethnic Differences in the Labour Market: The Role of Education and Social Class Origins», *Working Papers*, Department of Sociology, Oxford University.
- HOUT, Michael (1986): «Opportunity and the Minority Middle Class: A Comparison of Blacks in the United States and Catholics in Northern Ireland», *American Sociological Review*, 51: 214-223.
- HOXBY, Caroline (2000): «Peer Effects in Classroom: Learning from Gender and Race Variation», *Working Paper* 7867 National Bureau of Economic Research.
- JELEN, Christian (1993): *La Famille, secret de l'integration. Enquete sur la France immigrée*, Paris, Robert Laffont Editions.
- KHOURI, Fouad (2000): *Imanes y Emires*, Bellaterra (Barcelona), Biblioteca del Islam Contemporáneo.
- MacLEOD, Jay (1995): *Ain't No Makin' It*, Boulder (Colorado), Westview.
- MODOOD, Tariq (1993): «The number of ethnic minority students in British higher education: some grounds for optimism», *Oxford Review of Education*, 19: 167-182.
- MODOOD, Tariq; BEISHON, Sarah, y VIRDEE, Satnam (1994): *Changing Ethnic Identities*, Chairperson, Policy Studies Institute.
- MODOOD, Tariq; BERTHOUD, Richard; LAKEY, Jane; NAZRON, James; SMITH, Patten; VIRDEE, Satnam, y BEISHON, Sarah (1997): *Ethnic Minorities in Britain: Diversity and Disadvantage*, Chairperson, Policy Studies Institute.
- PORTES, Alejandro (1995): «Children of Immigrants: Segmented Assimilation and Its Determinants», en Alejandro Portes (ed.), *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*, Nueva York, Rusell Sage Foundation, pp. 248-281.
- PORTES, Alejandro, y HAO, Lixing (2005): «The schooling of children of immigrants: contextual effects on the educational attainment of the second generation», *Migraciones*, 17: 7-42.
- PORTES, Alejandro, y JENSEN, Leif (1987): «What's an Ethnic Enclave? The case for conceptual clarity», *American Sociological Review*, 52 (6): 768-771.
- PORTES, Alejandro, y MacLEOD, Dag (1996): «Educational Progress of Children of Immigrants: The Roles of Class, Ethnicity and School Context», *Sociology of Education*, 69: 255-275.
- PORTES, Alejandro, y RUMBAUT, Rubén (1996): *Immigrant America: a portrait*, Berkeley, University of California Press.
- PORTES, Alejandro, y SENSENBRENNER, Julia (1993): «Emdeddedness and Immigration: Notes on Social Determinants of Economic Action», *American Journal of Sociology*, 98: 1320-1350.
- PORTES, Alejandro, y ZHOU, Min (1993): «The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants», *ANNALS, AAPSS*, 530: 75-96.
- RHAMIE, Jasmine, y HALLAM, Susan (2002): «An Investigation Into African-Caribbean Academic Succes in the UK», *Race, Ethnicity and Education*, 5: 151-170.
- RIVKIN, Steven (2000): «Residential Segregation and School Integration», *Sociology of Education*, 67: 279-292.
- RODRÍGUEZ, Thomas (2002): «Oppositional Culture and Academic Performance Among Children of Immigrants in the USA», *Race, Ethnicity and Education*, 5: 197-215.
- SANDERS, Jimmy, y NEE, Victor (1987): «Limits of Ethnic Solidarity in the Enclave Economy», *American Sociological Review*, 52: 745-767.

SOWELL, Thomas (1996): *Migrations and cultures: a world view*, Nueva York, Basic Books.

STEINBERG, Stephen (2000): «The Cultural Fallacy in Studies of Social Mobility», en H. Vermeulen y J. Perlmann (eds.), *Immigrants, Schooling and Social Mobility: Does Culture Make a Difference?*, New York, MacMillan Press LTD, pp. 61-71.

SZULKIN, Ryszard, y JONSSON, Jan O. (2006): «Ethnic segregation and educational outcomes in Swedish comprehensive schools: a multilevel analysis», *NEP: New Economics Papers Education*.

VECCOLI, Rudolph (1977): «The Italian Americans», en L. Dinnerstein y F. Jaher (eds.), *Uncertain Americans*, New York, Oxford University Press, pp. 201-215.

VERMEULEN, Hans, y PERLMANN, Joel (2000): *Immigrants, Schooling and Social Mobility: Does Culture Make a Difference?*, Nueva York, MacMillan Press LTD.

WEBER, Max (1985): *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, Londres, G. Allen and Unwin.

WILSON, Kenneth L., y PORTES, Alejandro (1980): «Immigrant enclaves: An analysis of the labor market experiences of Cubans in Miami», *American Journal of Sociology*, 86: 295-319.

WILSON, William (1978): *The Declining Significance of Race*, Chicago, University of Chicago Press.

ZHOU, Min, y LOGAN, John (1989): «Returns on Human Capital in Ethnic Enclaves: New York City's Chinatown», *American Sociological Review*, 54: 809-829.